

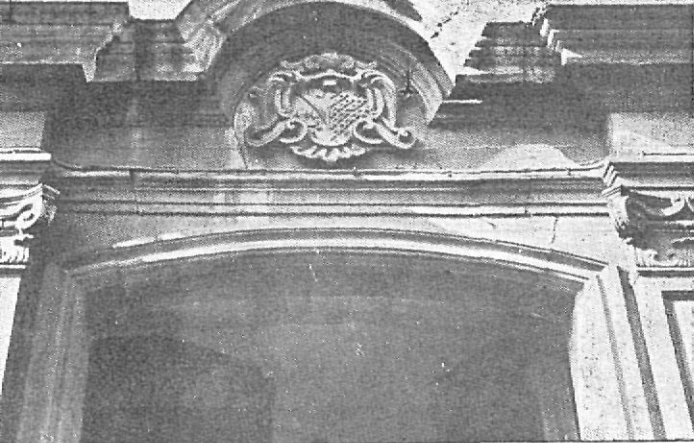


El Palacio de la Cultura de Gerona

Por
JAIME
MARQUÉS
CASANOVAS
ARCHIVERO CAPITULAR

Desdel argo tiempo ansiábamos que en la ciudad de Gerona existiera un edificio amplio y céntrico donde se albergaran los distintos establecimientos culturales, que de suyo han de ser un poderoso auxiliar de la labor desplegada en los centros docentes y particularmente son la base indispensable de la investigación científica y el estímulo natural de la creación artística en el ámbito de la ciudad y de provincia en general.

Tal anhelo, compartido por muchos gerundenses, pronto va a quedar satisfecho con la dedicación del antiguo edificio del Hogar infantil de Ntra Sra. de la Misericordia a Palacio de la Cultura; transformación que se está realizando bajo los auspicios de la Excelentísima Diputación Provincial de Gerona.



Escudo de Colomer y Cruilles.

Nuevos servicios

Trasladado ya el Hogar infantil a su nuevo edificio sito en el paraje llamado Puig d'En Roca, y muy adelantadas las obras de adaptación del antiguo Hospicio a las necesidades de su nuevo destino, funcionan ya en éste notables servicios de fondos que antes se hallaban dispersos y eran prácticamente inasequibles a los investigadores.

Bien conocida es la utilidad pública de la Biblioteca Provincial que llena tres grandes salas, además del depósito general y de los departamentos particulares para despacho y consulta. Allí funciona también el "Centro Coordinador de Bibliotecas" que a manera de una prolongación de la Biblioteca extiende los servicios de ésta a otros centros de la provincia y hace llegar su función social hasta los últimos confines del territorio provincial. Muy señalado servicios para la investigación ha empezado ya a prestar el "Archivo Histórico" compuesto principalmente de los fondos del Archivo del Notariado, inmensa riqueza documental todavía inexplorada, que guarda la clave que ha de aclarar un día la mayor parte de las incógnitas en que se debaten los historiadores locales y los estudiosos de la Historia del Arte. Saludamos con albricias el comienzo de este esperado servicio y lo agradecemos a la Excma. Diputación y al Director del establecimiento Dr. don Enrique Mrambell. Han empezado ya a funcionar las salas destinadas a Exposición de Arte sitas en la planta baja del sector de poniente del edificio.

Se habilita también una amplia sala de conferencias, existentes en el primer piso del inmueble, que ayudará a resolver la escasez de locales aptos para esta actividad, de que adolecía la ciudad de Gerona, ciudad muy apropiada para la celebración de congresos y asambleas de carácter internacional, dada la proximidad con la frontera de Francia. Añadimos el proyecto de trasladar al mismo edificio los servicios de la Escuela de Bellas Artes ya radicada en esta ciudad, y de fundar en él el "Círculo Medina", residencia y escuela de la Sección Femenina de la F.E.T. y de las J.O.N.S.

Tipismo del paraje

La transformación de los salones interiores no afecta considerablemente al aspecto del edificio, por lo cual éste conservará la configuración que le diera a finales del siglo XVIII su fundador, el obispo don Tomás de Lorenzana y Buitrón, figura señera del episcopologio gerundense. El palacio en sí, a pesar de la austeridad que presidió el plan de construcción, por la prestancia de sus materiales y por la amplitud de su recinto, constituye un elemento decorativo de la ciudad, encaja maravillosamente en el ambiente en que está situa-



Escudo de Colomer y Cruilles.

Portada
del Palacio
de la Cultura.



do, y merece ser considerado como uno de los monumentos típicos de Gerona. Esperamos que una urbanización adecuada de

las calles y plazas adyacentes completará el atractivo del lugar sin arrebatárle el carácter recóndito y silencioso que exige su noble destinación.

El Obispo Lorenzana

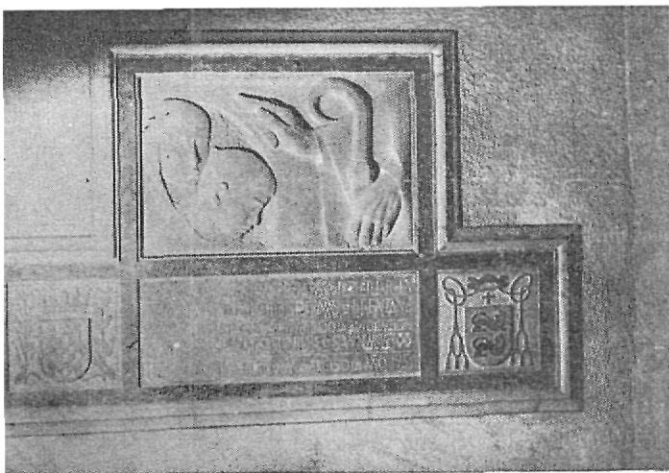
Gerona tiene dedicada una calle a la memoria del obispo Lorenzana y en el siglo pasado el Ayuntamiento había proyectado erigir en la plaza del Hospital, delante mismo del nuevo Palacio de la Cultura, una estatua en honor del insigne prelado gerundense, el encargo de la cual había sido confiado al escultor Miguel Blay Fábregas. Además, en el vestíbulo del Palacio se halla una lápida dedicada al recuerdo de nuestro personaje y en el interior de la Biblioteca se exhibe un gran retrato al óleo que representa al obispo en actitud de trazar los planos de la capilla de San Narciso de nuestra misma ciudad. Ello atestigua la conciencia que existe en Gerona de una deuda de recuerdo para con el inmortal obispo.

Biografía del fundador

La noble familia de Lorenzana tenía su solar en tierras de León y desde tiempos muy antiguos dio hombres eminentes a la Iglesia y a la Patria. En los mismos años de nuestro obispo brilló en la iglesia metropolitana de Toledo el cardenal don Francisco de Lorenzana y Varela. El blasón de este linaje tiene el campo de oro con dos leones echados, de gules, puestos en palo, con bordura de plata en la que hay ocho eslabones de cadena, de azur. Este escudo con sus colores puede verse grabado en la casulla donada por el obispo a la iglesia catedral, hoy exhibida

en la primera sala del Tesoro Catedralicio de Gerona. También está grabado en el sepulcro del obispo, sito en la *vía sacra* de nuestra Seo, si bien allí no aparecen metales ni esmaltes.

Por línea materna nuestro obispo descendía de la noble stirpe de Buitrón o Butrón, originaria de Vizcaya, cuyos inicios conocidos se remontan a los tiempos de Alfonso X el Sabio, de cuyo rey fue rico hombre don Juan Pérez de Butrón. El blasón de este linaje consta principalmente de una cruz de plata en campo de gules. Originariamente la cruz venía cargada de cinco lobos pasantes de sable, y cantonada de cuatro buitrones de oro; pero nuestro obispo usaba el blasón de Lorenzana sumado de una cruz de gules sobre plata. Ello basta para creer que don Tomás no era hermano del cardenal de Toledo Villanueva y de La Canal, puesto que el segundo apellido de éste era Varela.



Blasón de Lorenzana y Bertrán.

Don Tomás de Lorenzana nació en León el día 11 de marzo de 1711, estudió en la Universidad de Alcalá de Henares, siendo primero colegial y después rector del Colegio Mayor de San Ildefonso de dicha ciudad. Obtuvo sucesivamente los cargos de canónigo doctoral de Tuy, penitenciario de Salamanca y deán de la metropolitana de Zaragoza. Fue nombrado obispo de Gerona y tomó posesión de esta sede el día 28 de mayo de 1775.

Labor cultural

Bien pronto dio muestras de su actividad reformando el Seminario diocesano, en el que aumentó el número de cátedras, facilitó el acceso a la biblioteca, estableció premios para la aplicación y el talento y acrecentó el prestigio de este establecimiento hasta lograr que sus estudios fueran incorporados a cualquiera universidad del reino.

Además de la cultura eclesiástica fomentó también la instrucción popular fundando en colaboración con el Municipio una escuela de dibujo, costeando parte del edificio y regalando a dicho establecimiento una colección de modelos de dibujo. En Olot mandó levantar el Hospicio, en el que estableció también escuelas de gramática, retórica y dibujo.

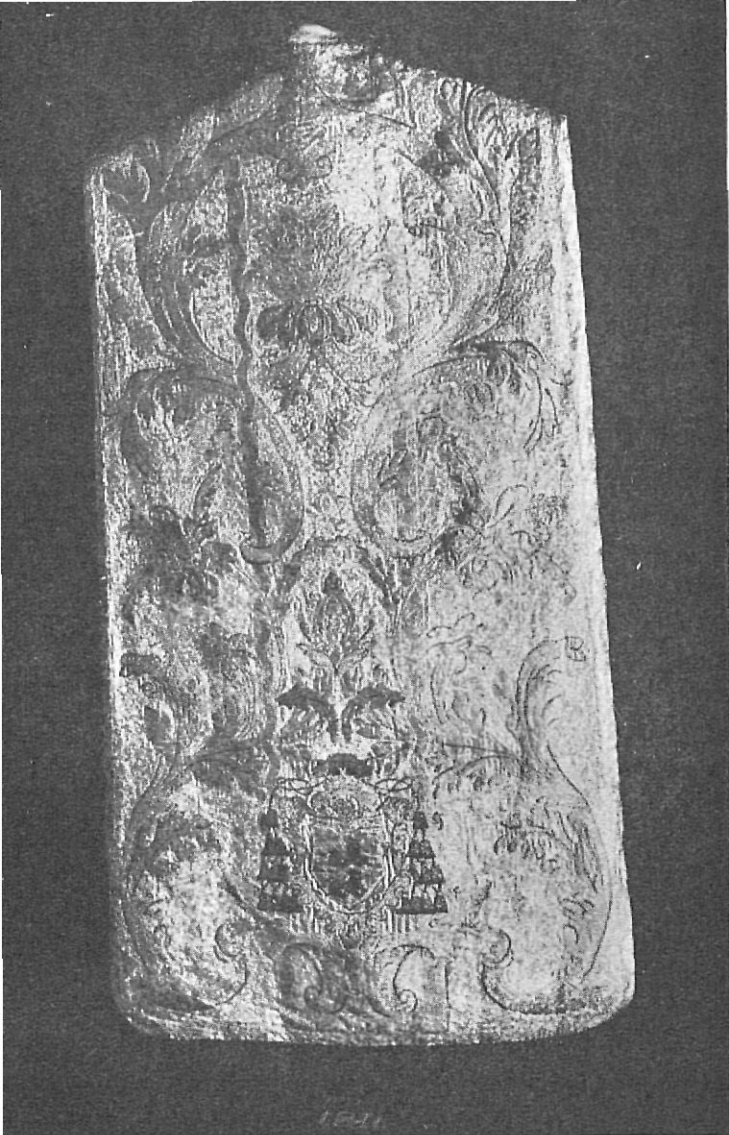
Al fundar el Hospicio de Gerona tuvo ciertamente unas miras inspiradas en la caridad corporal, puesto que lo destinó a morada y alimentación de pobres, de huérfanos y de toda clase de personas desvalidas; pero acaso principalmente miraba a los fines culturales y de formación humana, puesto que dotó al establecimiento de talleres fabricación de algodón, de telares para tejidos de esta materia y taller de peletería o preparación de pieles, no con vistas al provecho material del establecimiento sino visando a la preparación de los acogidos para abrirse paso en la vida.

Desplegó también personalmente una gran labor docente y apostólica predicando en múltiples ocasiones que prodigaba su celo, y escribiendo magníficas pastorales, que en opinión de los PP. Merino y La Canal merecerían el esfuerzo y el coste de su reunión y edición.

La Capilla de San Narciso

Como hombre de vasta formación humana, apreciaba y estimulaba a los artistas de su tiempo y con su mecenazgo protegía las Artes. Su gran obra en este aspecto fue la construcción de la capilla de San Narciso en la iglesia de San Félix de nuestra ciudad. El personalmente vivió y murió en extremada pobreza; pero para la casa de Dios empleaba los materiales más ricos y no desdeñaba los primores del Arte. El óleo de la Biblioteca Provincial representa a





Casulla del Obispo Lorenzana.

nuestro obispo trazando personalmente los planos de la capilla de San Narciso, y es probable que efectivamente fuera por él ideada. Las canteras de la montaña de San Miguel y de la Fuente llamada dels Lleons dieron los jaspes que adornan las paredes laterales de la capilla; los mármoles de Géniva vinieron a enriquecer el pavimento; el mármol de Carrara sirvió para las columnas del baldaquino que cobija la imagen y el sepulcro del santo patrón de Gerona los pinceles y los artistas y obreros locales trabajaron desinteresadamente en la obra hasta su terminación en el año 1792. La primera piedra fue bendecida por el obispo Lorenzana y la inauguración fue presidida también por él; pero toda Gerona contribuyó a la obra que es considerada como la más suntuosa de España en su tiempo.

Dotes personales

Los biógrafos aseguran que su gobierno estuvo siempre impregnado de una gran mansedumbre y suavidad, al par de una prudencia y visión amplia de las cosas, por lo cual se granjeó en vida la estimación universal e hizo que fuera muy llorada su muerte, acaecida el día 21 de enero del año 1796.

El resumen de su vida está contenido en la lauda sepulcral sita en la vía sacra de la Catedral, donde yacen sus restos mortales. Su texto latino traducido, es como sigue:

El Ilustrísimo y reverendísimo señor
don Tomás de Lorenzana y de Buitrón
leonés de nacimiento, esclarecido de linaje,
caballero de la real e insigne Orden de Carlos III,
dignísimo obispo de esta augusta catedral,
antes canónigo doctoral en la iglesia tudense,
penitenciario en la de Salamanca,
deán en la de Zaragoza,
elevado al pontificado gerundense
dejó obligada esta Seo con sus favores, la engrandeció con sus dones,
muchas veces visitó la diócesis
y durante más de veinte años
la rigió con gran mansedumbre y prudencia.

Sostuvo y protegió
a los pobres con abundantes limosnas y con la fundación de hospicios,
la gloria de Dios con templos,
ora restaurando los antiguos, ora erigiéndolos nuevos;
se mostró como un insigne devoto
y como un sucesor no desaventajado de San Narciso,
para el cual comenzó piadosamente y con tenacidad terminó,
con su impulso, vigilancia, cuidado y donativos,
la amplísima capilla en donde descansa.
Vivió sesenta y ocho años, diez meses y diez días
con gran bondad y beneficiencia para con todos.
Murió el doce de las calendas de febrero del año 1796
dejando una profunda añoranza de su persona.

En términos parecidos expresa su elogio el obituario que se lee en el coro de la Catedral.

Aspecto del Palacio

La obra del obispo Lorenzana que sigue en importancia a la capilla de San Narciso, es el actual Palacio de la Cultura. La parte más ricamente labrada es la Portada, que está formada de unas pilastras laterales de orden compuesto, de un dintel dornado con el escudo del insigne patricio don Ignacio de Colomer y de Cruilles, iniciador de la fundación del Hospicio; y en la parte superior, de una hornacina flanqueada de florones y grotescos propios del estilo llamado *rococó*, que floreció en la segunda mitad del siglo XVIII. El escudo de Colomer y Cruilles se halla también en la esquina noroeste del inmueble que da a las calles de Fontanillas y de Ginesta.

Son de labra las escaleras principales, las esquinas y la cornisa superior, así como los elementos de las puertas y ventanas, que por su forma saliente quiebran la monotonía de las paredes.

Elegante es también la capilla, de estilo grecorromano, cuya portada está sobriamente adornada y cuyo interior sorprende agradablemente por sus proporciones y por la armonía de sus líneas.



Blasón de Lorenzana y Bertrán
en la sepultura del Obispo.

El edificio fue inaugurado en el año 1781, a 29 de marzo de cuyo año el obispo Lorenzana anunció mediante una carta circular que era un hecho la admisión de pobres en el nuevo hospicio.

Después de la devastación del año 1936 ha sido restaurada bajo la dirección del arquitecto don Joaquín Masramón y adornada con pinturas del artista Ramón Reig.

Precedentes del Establecimiento

Sin ánimo de disminuir en modo alguno los méritos del adalid de la cultura y de la caridad en Gerona, que fue el obispo Lorenzana, hemos de hacer justicia también a las instituciones gerundenses y a las personas que hicieron posible la nueva fundación.

Sobresalen entre éstas las figuras de don Ignacio de Colomer y de Cruilles, noble patriota, y de su esposa doña Casilda Bofill, que dejaron un importante legado testamentario para la fundación de una casa donde se albergaran muchachas en peligro de perderse y niñas huérfanas. La fundación se hizo en el año 1763 con aprobación del Supremo Consejo de Castilla y se llamó Casa de la Misericordia. Parece que este núcleo inicial ocupaba la parte más oriental del actual inmueble, en el cual quedó absorbida la obra primitiva. Acaso por ello se esculpió en la portada y en la esquina que da a la calle de Ginesta el blasón de Colomer.

El linaje Colomer era oriundo de Besalú y su blasón ostentaba en campo de sable una banda de plata acompañada en lo alto de una estrella de plata y en lo bajo de una paloma de plata. Pero como don Ignacio Colomer reunía también el apellido de Cruilles, oriundo, sin duda, del pueblo de este nombre en el Bajo Ampurdán, usaba el blasón partido con los distintivos de Colomer en el medio diestro y con las armas de Cruilles en el siniestro. Originariamente estas armas ostentaban en campo de gules ocho crucetas de plata y ocho medias crucetas del mismo metal. En los escudos del palacio de la Cultura aparecen catorce crucetas, pero no aparecen los colores correspondientes. Otros escudos del mismo linaje varían el número y disposición de las crucetas.

Descuella entre las instituciones que precedieron al Hospicio la limosna del pan, llamada en vernáculo *Pia Almoina del Pa de la Seu*, fundada en 1228 por Arnaldo de Escala y acrecentada sucesivamente con muy pingües legados y grandes donativos de personas caritativas hasta la fecha de su anexión al Hospicio, verificada por el obispo Lorenzana.

También se anexionó a la nueva fundación una limosna que se repartía en la Catedral consistente en ropas de vestir, llamada por ello el *Vestuario*, cuyo núcleo principal era una fundación hecha por el obispo Guillermo de Cabanellas (1227-1245) con las rentas que obtuvo con su contribución a la conquista de Mallorca. Dichas fundaciones fueron refundidas en la nueva obra que en el año 1776 fundó el obispo Lorenzana.

De la misma manera que aquellas loables instituciones cedieron su paso a nuevas formas de caridad más apropiadas a las necesidades de nuevos tiempos, así la antigua casa de Misericordia, puesta desde el siglo pasado al amparo de la Excm. Diputación Provincial, ahora ella misma ha sido transformado en Palacio de la Cultura, que ha de cumplir una función social de alto valor en nuestros días.

El obispo Lorenzana, cuyo retrato preside una de las salas, bendice, sin duda, desde la Gloria la nueva institución congratulándose de que el edificio fundado para la caridad corporal se destine ahora a los servicios culturales por los cuales tanto se desveló igualmente durante su vida.